

Lagrange, Batiffol, Hyvernat: *Où sont les jours d'Issy?*

JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR

Universidad de Oviedo

RESUMEN

Marie-Joseph Lagrange, Pierre Batiffol y Henri Hyvernat, estudiosos de la Biblia, del cristianismo primitivo y de las lenguas antiguas, desarrollaron su labor investigadora y docente en lugares distintos: Lagrange en Jerusalén, Batiffol en Toulouse y en París, Hyvernat en Roma y en Washington; pero, aun así, estuvieron profundamente unidos durante toda su vida. ¿Cuál fue la circunstancia que los vinculó entre sí para siempre? El tiempo que pasaron juntos en el Seminario de Issy-les-Moulineaux. Fue durante el curso académico 1878-1879. Un año solamente. El hecho merece ser destacado. Unos meses de formación sacerdotal originaron una amistad íntima, cultivada después en la distancia geográfica, que perduró hasta el fin de sus días.

Palabras Clave: Marie-Joseph Lagrange; Pierre Batiffol; Henri Hyvernat; Séminaire d'Issy-les-Moulineaux; École biblique et archéologique française de Jérusalem; Revue Biblique; Método histórico-crítico y Exégesis bíblica.

ABSTRACT

Marie-Joseph Lagrange, Pierre Batiffol and Henri Hyvernat, scholars of the Bible, early Christianity and ancient languages, carried out their research and teaching work in different places: Lagrange in Jerusalem, Batiffol in Toulouse and Paris, Hyvernat in Rome

and Washington; but, even so, they were deeply united throughout their lives. What was the circumstance that linked them together forever? The time they spent at the Seminary of Issy-les-Moulineaux. It was during the academic year 1878-1879. One year only. The fact deserves to be highlighted. A few months of priestly formation gave rise to an intimate friendship, later cultivated at a geographical distance, which lasted until the end of their days.

Keywords: Marie-Joseph Lagrange; Pierre Batiffol; Henri Hyvernat; Séminaire d'Issy-les-Moulineaux; École biblique et archéologique française de Jérusalem; Revue Biblique; Historical-Critical Method and Biblical Exegesis.

Algo está sucediendo en el panorama de la exégesis escrituraria que afecta a la relación lector-texto y repercute seriamente en la recepción e interpretación de la Sagrada Escritura por parte de las comunidades que forman la Iglesia. Así lo ha puesto de manifiesto Joseph Ratzinger – Benedicto XVI en su libro sobre Jesús de Nazaret. Y tiene que ver con la aplicación del método histórico¹. ¿Cómo nació y qué devino? Los tres nombres elegidos para conducir este periplo se hallan en el origen, no del método en cuanto tal, sino de su incorporación a la exégesis católica². No se trata de acometer ahora la ardua labor de hacer una historia de la cuestión, sino de poner sobre la mesa algunos datos que permitan conocer mejor el ambiente en el que se forjó la personalidad de quienes trabajaron denodadamente por implantar un sistema, bien articulado científicamente, de análisis e interpretación del texto de la Biblia y de la tradición literaria del cristianismo antiguo.

Aunque, si se atiende a la fecha de nacimiento, el orden de los apellidos debiera ser otro, a saber, Lagrange, Hyvernat, Batiffol³, sin embargo, la secuencia

1 J. Ratzinger – Benedetto XVI, *Gesù di Nazaret*, Città del Vaticano 2007, 8, 12-14; R.J. Neuhaus (ed.), *Biblical Interpretation in Crisis. The Ratzinger Conference on Bible and Church*. Essais by Joseph Cardinal Ratzinger, Raymond E. Brown, William H. Lazareth, George Lindbeck and The Story of Encounter by Paul T. Stallworth (Encounter Series 9), Grand Rapids 1989, 1-23 = J. Ratzinger, "Schriftauslegung im Widerstreit. Zur Frage nach Grundlagen und Weg der Exegese heute", en: J. Ratzinger (hrsgb.), *Schriftauslegung im Widerstreit* (Quaestiones Disputatae 117), Freiburg-Basel-Wien 1989, 15-44.

2 M.-J. Lagrange, *La méthode historique, surtout a propos de l'Ancien Testament* (Études Bibliques 1), Paris 1903; Id., *Éclaircissement sur la méthode historique a propos d'un livre du R. P. Delattre, S.J.* (Études Bibliques 2), Paris 1905; B. Montagnes, "La méthode historique: succès et revers d'un manifeste", en: *Naissance de la méthode critique. Colloque du centenaire de l'École biblique et archéologique française de Jérusalem*, Paris 1992, 67-88 (en adelante, B. Montagnes, "La méthode historique").

3 Marie-Joseph Lagrange nació en 1855 (+1938); Henri Hyvernat, en 1858 (+1941); Pierre Batiffol,

que se ha elegido para encabezar esta reflexión parece la más conveniente. No cabe duda de que Lagrange, cuya obra perdura hasta el día de hoy en la escuela que fundó, que tan lealmente cultiva su recuerdo y sigue publicando la revista científica creada por él, *Revue Biblique*, en Jerusalén, es, de los tres, el más relevante⁴; Batiffol colaboró con él, y sus estudios sobre los orígenes del cristianismo y la historia de la Iglesia han tenido mucha difusión⁵. Hyvernat, en cambio, volcado enteramente en el estudio de las lenguas orientales, fue menos popular, pues el alto grado de especialización que se requería para leer y entender su producción científica hacía que fueran principalmente élites intelectuales las que pudieran estar al día de los resultados de sus investigaciones⁶.

Estos tres estudiosos de la Biblia, del cristianismo primitivo y de las lenguas antiguas desarrollaron su labor investigadora y docente en lugares distintos: Lagrange en Jerusalén, Batiffol en Toulouse y en París, Hyvernat en Roma y en Washington; pero, aun así, estuvieron profundamente unidos durante toda su vida. ¿Cuál fue la circunstancia que los vinculó entre sí a lo largo de su fructífera existencia temporal? El tiempo que pasaron juntos en el Seminario de Issy-les-Moulineaux. Fue durante el curso académico 1878-1879. Un año solamente⁷. El hecho merece ser destacado. Unos meses de formación sacerdotal originaron una amistad íntima, cultivada después en la distancia geográfica, que iba a perdurar hasta el fin de sus vidas y a hacerse presente de diferentes maneras en los cambios inminentes que se avecinaban en lo referente al modo de leer la Biblia en la Iglesia⁸.

en 1861 (+1929).

4 B. Montagnes, *Marie-Joseph Lagrange. Une biographie critique*, Paris 2004 (en adelante, B. Montagnes, *Biographie*).

5 G. Bardy, "L'oeuvre de Mgr Pierre Batiffol", *Recherches de Science Religieuse* 19 (1929) 122-141; M.-J. Lagrange, "Monseigneur Pierre Batiffol", en: Id., *L'Écriture en Église. Choix de portraits et d'exégèse spirituelle (1890-1937)*, Paris 1990, 65-83 (en adelante, M.-J. Lagrange, "Batiffol").

6 J. Vergote – G. Goossens, "Henry Hyvernat", *Chronique d'Égypte* 37 (1944) 153-157; M.J. Blanchard, *Henri Hyvernat (1858-1941). Coptic Scholar* (A Library Exhibit), Washington 1992. Henri Hyvernat adoptó, para su nombre, en América, la forma Henry; en el bautismo le habían impuesto también los nombres de Eugène-Xavier-Louis.

7 Lagrange entró en Issy el 2 de octubre de 1878 y vistió sotana el 21 de noviembre de ese año, según comunicó, por carta, el padre de Lagrange al obispo de Belley (11 de noviembre de 1878), B. Montagnes, *Biographie*, 53; entró en el noviciado que tenía la Orden de Predicadores en Saint-Maximin el 5 de octubre de 1879; tomó el hábito al día siguiente. Véase *Le Père Lagrange au service de la Bible. Souvenirs personnels*, Paris 1967, 269 y 274 (en adelante, *Souvenirs personnels*). Puede verse la traducción al español en P. Benoit, *El Padre Lagrange al servicio de la Biblia. Recuerdos personales*, Bilbao 1970, 252 y 257. Véase *infra* nota 10.

8 "Trio don't l'amitié scellée sur une aussi noble base devait se révéler si féconde, en restant à l'épreuve de la vie et de la mort, le long de voies bien différentes" (L.-H. Vincent, "Le Père Lagrange", *Revue Biblique* 47 (1938) 321-354, 328); "Sans l'amitié née entre Albert Lagrange et Pierre Batiffol au séminaire d'Issy en 1878-1879 il n'y aurait jamais eu de conférences de Toulouse" (B. Montagnes, "La méthode historique", 73).

Lagrange describió con emoción los días de Issy⁹. Allí, entre los sulpicianos, comenzó a sentir “un gusto apasionado” por la Palabra de Dios¹⁰. Cuando decidió entrar en el Seminario, su padre le sugirió que, ya que sólo le quedaba un año para obtener el doctorado, acabara los estudios¹¹. Así lo hizo. Sin embargo, Lagrange conoció al irlandés M. Hogan¹², superior de Saint-Sulpice, que lo aceptó como seminarista externo¹³; le recomendó que leyera a san Pablo, comenzando por I Tesalonicenses¹⁴.

Lagrange traía ya una buena base humanista adquirida en el Seminario Menor de Autun, en donde había estado anteriormente y en donde adquirió un conocimiento sólido del griego –hasta el punto de saber de memoria el tercer evangelio¹⁵- y de varias lenguas modernas¹⁶, así como de geología y arqueología¹⁷. Por si fuera poco, en cierta ocasión, habiendo estado enfermo, para que se pusiera al día en los estudios, su padre le buscó un profesor, humanista, que hizo que progresara notablemente en el conocimiento de las lenguas clásicas¹⁸.

Al abandonar el Seminario Menor, Lagrange hizo balance de los estudios realizados, y él mismo se sorprendió de lo completo que había sido el programa de formación, particularmente el de griego¹⁹. Lagrange dedicará, años después, a

9 “Année si douce, où j’étais porté par la grâce, sans faire aucun effort” (*Souvenirs personnels*, 268).

10 “Ce ne fut donc qu’en 1878, en octobre, que j’entrai au séminaire d’Issy pour étudier les voies de Dieu. C’est à ce moment seulement que je commençai à travailler sérieusement, et que je pris auprès des sulpiciens, maîtres dont je vénère le souvenir, un goût passionné pour la parole de Dieu” (*Souvenirs personnels*, 29). Véase *supra* nota 8.

11 Esta conversación tuvo lugar en los primeros días del mes de octubre de 1877 (*Souvenirs personnels*, 266; B. Montagnes, *Biographie*, 52).

12 John Baptist Hogan (1829-1901) nació en Irlanda, pero, habiéndose trasladado a Francia, entró en la Compañía de Saint-Sulpice, en la que sirvió como profesor de liturgia y moral. Colaboró en la fundación de los seminarios de Boston y Washington. Véase I. Noye, “Hogan (John Baptiste)”, en: G. Jacquemet (dir.), *Catholicisme. Hier - Aujourd’hui - Demain*, vol. V, Paris 1962, col. 820-821).

13 Lagrange fue a Issy, para hacer una prueba, en Pentecostés de 1878: “Avant de quitter Paris, je voulus faire un essai à Saint-Sulpice. J’arrivai à Issy vers la Pentecôte 1878” (*Journal spirituel*, Jérusalem, 24 septembre 1892) (B. Montagnes, *Biographie*, 47).

14 “Il me conseilla de lire saint Paul, non point pour en pénétrer tout d’abord la doctrine, mais selon l’ordre de son histoire, en commençant par la Première aux Thessaloniens, si familière, si pathétique, image si fidèle de l’apostolat aux origines” (*Souvenirs personnels*, 267).

15 “Au petit séminaire d’Autun, on nous faisait apprendre saint Luc par cœur dès la quatrième”, M.-J. Lagrange, “A propos de l’encyclique *Providentissimus*”, *Revue Biblique* 4 (1895) 48-64, 63.

16 “Elevé au petit séminaire d’Autun, j’y avais été un élève assez indiscipliné, travaillant à mes heures et selon mes goûts, de préférence le grec, et aussi l’allemand et l’anglais” (*Souvenirs personnels*, 28); “Il excellait promptement au point de les pouvoir parler et écrire” (L.-H. Vincent, l.c., 323).

17 B. Montagnes, *Biographie*, 26.

18 “Bientôt toutes les leçons se réduisirent à des traductions du grec; j’obtins de lui d’aborder Pindare. Pourtant, dès cette époque, j’étais très épris de Cicéron. Mais je le lisais seul” (*Souvenirs personnels*, 242).

19 “En quatrième, les malins récitaient les passages d’Homère indiqués pour l’examen et les expliquaient sans ouvrir le livre. Quand les matières étaient épuisées à la classe de philosophie, on ouvrait Démosthène ou Thucydide sans avoir préparé. (...) Si j’avais suivi régulièrement les cours, j’aurais acquis une excellente base pour un travail ultérieur” (*Souvenirs personnels*, 252).

los maestros de Autun, su libro *Critique Textuelle*, como muestra de agradecimiento²⁰. También Henri Hyvernat amaba a sus profesores de antaño²¹. Había cursado humanidades en el Seminario Menor de Saint-Jean de Lyon y, cuando, en 1877, entró en Issy, se manejaba bien en lenguas clásicas y modernas. No es extraño que lamentara, siendo ya profesor, que hubiera bajado tanto el tesón y el nivel intelectual de sus alumnos²². Pero en Issy habrían de experimentar algo nuevo: la amistad fundada en el estudio de la Biblia y de la Filología²³.

Cuando se encontraron en Issy, Lagrange tenía 23 años; Hyvernat, 20; Batiffol, 17. De esa etapa de su vida, da cuenta Lagrange. Puesto que el paso por el Seminario Mayor era, para él, un período de prueba, antes de ingresar en la Orden de Predicadores, se entregó con ahínco a la lectura de la Biblia y particularmente del Evangelio. Se propuso hacerlo metódicamente²⁴. Batiffol e Hyvernat compartían esa misma afición²⁵, aunque la filosofía no debía de ser una disciplina fuerte²⁶. Lagrange

20 “PATRIBUS IN DEO ET PRAECEPTORIBUS OPTIMIS / QUIBUS UT ALUMNOS IN MINORE SEMINARIO AUGUSTODUNENSI DEGENTES / SPIRITU CHRISTI PER VIRGINEM MATREM INFORMARENT / ET HUMANIORA DOCERENT / INDEFESSAE CURAE ERAT / OLIM PARUM DOCILIS NUNC TANTI BENEFICII MEMOR / ET SEMPER DISCIPULUS / HOC OPUS QUALECUMQUE / D.D.D. / AUCTOR”, en: M.-J. Lagrange (avec la collaboration du St. Lyonnet), *Critique Textuelle. II. La critique rationnelle* (Études Bibliques. Introduction a l'Étude du Nouveau Testament), Paris 1935, vol. V.

21 Goossens describía así un encuentro con Hyvernat: “Je me présente chez le professeur Hyvernat vers 3 heures et nous parlons de tout, lui surtout, car il aime à parler et à revenir sur l'excellence des vieux maîtres, qu'il a connus et le niveau élevé de l'instruction de son temps. Il parle de l'organisation des études: il a commencé le latin à neuf ans, le grec à dix. Les langues étrangères n'étaient pas enseignées, mais apprit l'anglais par lui-même dans le temps qui s'écoulait avant que sa file ne se mît en marche, entre les récréations et la reprise des cours” (J. Vergote – G. Goossens, l.c., 156).

22 Goossens cuenta que, en 1937, Hyvernat se quejaba de la bibliografía de una tesis presentada por un alumno: “Il me montre une thèse qu'on vient de présenter ici; l'étudiant se contente, dans sa bibliographie, de la référence: Migne, patrologie latine, avouant que beaucoup de livres lui avaient été inaccessibles et qu'il indiquait les renvois de seconde main” (J. Vergote – G. Goossens, l.c., 156-157).

23 “Entré au Séminaire d'Issy à l'automne de 1878, je liae avec l'abbé Batiffol et l'abbé Hyvernat une amitié très étroite, dont le goût des études bibliques et philologiques était le fondement intellectuel”, en: M.J. Lagrange, *M. Loisy et le modernisme*, Juvisy 1932, 68. La cita ha sido tomada de F.M. Braun, *L'oeuvre du Père Lagrange. Étude et bibliographie*, Fribourg en Suisse 1943, 4 nota 1.

24 “En attendant (hacerse dominico), on me poussait à lire beaucoup l'Écriture sainte, et surtout l'Évangile. Je m'étais en fin décidé à travailler avec méthode” (*Souvenirs personnels*, 269); “Le droit romain le passionne, la dissection des Pandectes l'initie à la méthode exégétique”, F.-M. Abel, “Le Père Lagrange”, en: *La vie catholique*, n° 705, 2 avril 1938. La cita ha sido tomada de B. Montagnes, *Biographie*, 31 nota 3. Sobre el método científico de Albert Falsan, que Lagrange admiraba tanto, véase M.-J. Lagrange, “Albert Falsan”, en: *Id., L'Écriture en Église*, 25-51, 37-38.

25 “Ceux qui partageaient les mieux mon goût étaient Pierre Batiffol et Henry (sic) Hyvernat, demeurés les amis de toute ma vie, Mgr Batiffol surtout, Hyvernat ayant choisis les Etats-Unis comme centre de ses études” (*Souvenirs personnels*, 269).

26 A Batiffol no le gustaba la filosofía; se ve que ya apuntaba, en él, el historiador: “Batiffol, moins attaché au rudiment, était aussi moins ardent pour la philosophie. Sa vocation pour l'histoire naissait déjà” (*Souvenirs personnels*, 269 y 282); “Historien dans l'âme, il ne s'était guère intéressé au côté speculative de l'enseignement. Déjà à Issy la philosophie strictement scolastique et thomiste du bon M. Vallet ne lui plut guère”, en: M.-J. Lagrange, “Batiffol”, 66. Sobre Pierre Vallet (1845-1926), véase E. Levesque, “Saint-Sulpice (compagnie de)”, en: A. Vacant – E. Mangenot – É. Amann (et al.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, vol. XVI, Paris 1939, col. 831.

dejó escrito que, en esta etapa de su vida, estuvo profundamente unido a Hyvernat por el estudio de las lenguas, que el religioso dominico calificó de “apasionado”²⁷, y a Batiffol por una amistad segura y desprendida²⁸.

Esos meses fueron inolvidables para Lagrange. Años más tarde, al igual que en su día hizo con los de Autun, dedicó el comentario del evangelio de san Mateo, pensando que sería ya su último trabajo, a los profesores del Seminario de Issy²⁹, profundamente agradecido por la formación recibida, tanto bíblica como espiritual, en esa institución que, por otra parte, tan importante había sido para la Iglesia en Francia³⁰. Mas no era éste un pensamiento de última hora, cuando la vida llega a su ocaso, sino que la mente de Lagrange había volado en múltiples ocasiones a Issy. En una carta escrita a Hyvernat desde Jerusalén, el 15 de febrero de 1935, cuando hacía ya cincuenta y seis años que los tres se habían separado para seguir caminos distintos, Lagrange preguntaba: “Où sont les jours d’Issy?”

27 “Alors, c’est avec lui surtout que je reprenais l’étude des langues: il savait plus d’anglais et moi plus d’allemand: nous nous aidions, passionnés jusqu’à lire en marchant dans les bois de Meudon. Un jour, je le surpris avec une grammaire gaélique: toute langue lui paraissait bonne à apprendre” (*Souvenirs personnels*, 269).

28 Sobre la amistad con Batiffol: “Dans la chapelle de Lorette nous mîmes notre amitié sous la garde de la Vierge fidèle” (M.-J. Lagrange, “Batiffol”, 65); “Combien il fut toujours le conseiller le plus avisé, l’ami le plus dévoué et le plus secourable, je l’ai dit dans *La Vie Intellectuelle* quand nous eûmes le malheur de le perdre ...” (*Souvenirs personnels*, 269). Por su parte, Batiffol escribió en *La Croix* del 6 de diciembre de 1928: “Il y a ces jours-ci cinquante ans, nouveau venu au séminaire d’Issy, je me liais d’amitié avec un séminariste, plus âgé que moi de six ans environ, qui s’appelait Albert Lagrange. Il venait d’achever ses études à la Faculté de droit de Paris, il avait pour nous le prestige de son doctorat, très brillamment conquis, et plus encore de sa maturité, de sa culture, de la distinction de sa personne et de son caractère; il gardait le goût de l’étude, il s’initiait avec ferveur au thomisme qu’on nous enseignait, mais il avait un attrait prononcé pour l’Écriture sainte, et les mercredis de “congé” nous prenions rendez-vous pour lire ensemble des pages du Nouveau Testament grec! Notre camarade Henry Hyvernat, qui devait faire carrière d’orientaliste, était de notre petit groupe” (*La Croix* du 6 décembre 1928). La cita ha sido tomada de B. Montagnes, “La méthode historique”, 73 nota 24. Véanse también M.-J. Lagrange, “Batiffol”, 65; B. Montagnes, “L’amitié Batiffol-Lagrange”, *Bulletin de littérature ecclésiastique* 98 (1997) 3-20.

29 “Qu’il me soit permis de dédier ce travail, qui sera peut-être le dernier, à mes anciens directeurs de Saint-Sulpice au séminaire d’Issy, et à Mgr Batiffol, puisque notre amitié, presque jubilaire, a commencé dans cette chère maison. Ces maîtres doctes, modestes et pieux, pénétrés d’amour pour les Saintes Lettres, n’omettaient rien pour nous en donner le goût, sans s’arrêter au souvenir de Renan, élève de M. Le Hir, car à Issy nous pouvions remonter au P. Lacordaire, à Fénelon, à Bossuet, à M. Olier le fondateur. C’est que là nous avons appris cette prière, véritable moelle de l’Évangile: *O Jesu vivens in Maria, veni et vive in famulis tuis in spiritu sanctitatis tuae, in plenitudine virtutis tuae, in perfectione viarum tuarum, in veritate virtutum tuarum, in communicatione mysteriorum tuorum, dominare omni adversae potestati, in Spiritu tuo, ad gloriam Patris*. Jérusalem, en la fête de l’Annonciation de Marie, 25 mars 1922”, en: M.-J. Lagrange, *Évangile selon Saint Matthieu* (Études Bibliques), Paris 1923, vol. II.

30 Sobre la historia del Seminario de Issy y las conversaciones, en las que participó Bossuet, sobre la doctrina de Mme. Guyon y de Fenelon, pueden verse G. Jacquemet, “Issy” y L. Cognet, “Issy (Colloques d’)”, en: G. Jacquemet (dir.), o.c. 6, Paris s.d., col. 216-219; I. Noye, “Issy-les-Moulineaux”, en: R. Aubert (dir.) assisté de J.-P. Hendrickx, *Dictionnaire d’Histoire et Géographie Ecclésiastiques*, vol. XXVI, Paris 1997, col. 324-325.

Où sont les jours d'Issy? Se conservan sesenta y cuatro documentos, que son, en su mayor parte, cartas enviadas por Lagrange a Hyvernat, desde Bourg, Salamanca, Roybon (Isère), Toulouse, Jerusalén (Turquie d'Asie), París, Roma, S. Bernard du Touvet (Isère), Lyon³¹; de Hyvernat hay cuatro manuscritos³²; de A.A. Vaschalde, uno, que es una carta a Lagrange a propósito de un trabajo que envió para su publicación en la *Revue Biblique*, con el fin de completar la lista de manuscritos coptos elaborada por Hyvernat³³. La primera carta, enviada por Lagrange a Hyvernat, tiene fecha del 9 de j(ulio?) de 1879, es decir, en las primeras vacaciones después de haber estado en Issy; la última, a la que se ha aludido en el párrafo anterior, fue escrita el 15 de febrero de 1935, tres años antes de su muerte (10 de marzo de 1938), y en ella se pregunta por los días de Issy. Lo había hecho ya en cartas anteriores³⁴; en otras, simplemente había evocado aquellos días memorables, sin formular expresamente la pregunta³⁵. Asociado a los recuerdos de Issy, menciona a Batiffol en seis cartas³⁶, aunque no son las únicas en las que habla de él a Hyvernat³⁷, ni éste, de él, a Lagrange³⁸.

La primera vez que Lagrange menciona Issy, en la correspondencia epistolar con Hyvernat, es en una carta que le envía desde Salamanca, en donde, unos meses antes, había celebrado la primera misa y hecho la profesión religiosa solemne³⁹. Le recuerda su amistad en Cristo y lo felices que han sido, en Issy,

31 Las cartas originales se encuentran en the Catholic University of America (Washington). En l'École Biblique et Archéologique Française de Jérusalem existen copias, que han sido transcritas por el P. M. Gilbert, s.j., y están guardadas en la biblioteca, en los archivadores "Fonds Marie-Joseph Lagrange, o.p.", Carton No 2: Dossier No 6. Las cartas se citan, en este artículo, con arreglo a la transcripción dactilografiada y el número que se les ha asignado en el archivo de la escuela de Jerusalén (en adelante, ASEJ Lagrange-Hyvernat = Archivo de San Esteban en Jerusalén - Correspondencia Marie-Joseph Lagrange y Henri Hyvernat).

32 ASEJ Lagrange-Hyvernat 53 (11 noviembre 1916), 59 (nota manuscrita dirigida a Lagrange para anunciar la llegada a Jerusalén de P. Push y el envío de un donativo a P. H. Vincent, 10 octubre 1925), 62 ("Copy of letter to F. Lagrange in answer to his of March 14 '34", 24 enero 1935), 63 (en relación con el manuscrito anterior, 24 enero 1935).

33 ASEJ Lagrange-Hyvernat 55 (6 junio 1918).

34 ASEJ Lagrange-Hyvernat 42: "Où sont les bons jours d'Issy" (Jerusalén, 21 mayo 1906); 56: "Où est le temps d'Issy?" (Roybon Isère, 16 julio 1918); 58: "Où est le temps d'Issy?" (Jerusalén, 7 noviembre 1920); 64: "Où sont les jours d'Issy?" (Jerusalén, 15 febrero 1935).

35 ASEJ Lagrange-Hyvernat 2 (Salamanca, 22 mayo 1884), 5 (Toulouse, 8 julio 1887), 10 (Jerusalén, 23 marzo 1895), 52 (París, 10 abril 1916), 61 (Jerusalén, 14 marzo 1934).

36 ASEJ Lagrange-Hyvernat 5 (Toulouse, 8 julio 1887), 10 (Jerusalén, 23 marzo 1895), 42 (Jerusalén, 21 mayo 1906), 52 (París, 10 abril 1916), 61 (Jerusalén, 14 marzo 1934); 64 (Jerusalén, 15 febrero 1935).

37 ASEJ Lagrange-Hyvernat 5 (Toulouse, 8 julio 1887), 6 (Toulouse, 19 julio 1887), 10 (Jerusalén, 23 marzo 1895), 11 (aunque no menciona el lugar, da la impresión que está escrita en Jerusalén, 1 mayo 1897), 21 (Jerusalén, 16 noviembre 1901), 29 (Jerusalén, 31 mayo 1903), 35 (Jerusalén, 12 diciembre 1904), 38 (S. Bernard du Touvet, Isère, 7 junio 1905), 40 (Roybon, Isère, 16 agosto ¿1905?), 42 (Jerusalén, 21 mayo 1906), 52 (Paris, 10 abril 1916), 54 (Lyon, 7 diciembre 1916), 58 (Jerusalén, 7 noviembre 1920), 61 (Jerusalén, 14 marzo 1934), 64 (Jerusalén, 15 febrero 1935).

38 ASEJ Lagrange-Hyvernat 53 (Washington, 11 noviembre 1916).

39 Lagrange recibió las sagradas órdenes en España: el 17 de diciembre de 1880, en Ávila, las cuatro

leyendo a Esquilo bajo los árboles del parque⁴⁰. Exiliado en la ciudad del Tormes, el joven dominico le comunica que sus superiores le han encargado que se especialice en Sagrada Escritura y le pide consejo. Aunque estudia hebreo desde hace tres años, se siente solo y ligeramente desorientado. Además, lo de las raíces nunca se le ha dado bien, sobre todo retenerlas. Le pregunta también qué otras lenguas es preciso saber. Él mismo se adelanta a sugerir el siríaco y el árabe. Pide igualmente que le indique cuáles son los mejores diccionarios y en dónde puede adquirirlos.

La segunda carta fue enviada desde Toulouse por el mismo motivo que la anterior. Tras evocar a Batiffol y la buena relación existente entre los tres en Issy⁴¹, Lagrange pide a Hyvernat que lo ponga al día en los estudios bíblicos. Ha solicitado permiso del padre provincial para ir a Roma con el fin de seguir los cursos de Hyvernat, pero no se lo concede; se le permite, en cambio, que, durante el verano, si es que cabe la posibilidad, haga los deseados cursos. Lagrange pide entonces a su amigo que le dedique algunas horas en París, aprovechando el período de vacaciones. Lagrange le confesaré más tarde que todo este asunto lo ha cogido ya demasiado tarde y además sin maestro⁴².

La tercera carta fue enviada desde Jerusalén. Lagrange se lamenta de que Hyvernat no escriba en la *Revue Biblique*, pero no desespera de que llegue a hacerlo, como Batiffol, que es de tanta ayuda para él⁴³. No en vano la Providencia

órdenes menores; al día siguiente, también en Ávila, el subdiaconado; el 22 de septiembre de 1883, en Salamanca, el diaconado; el 22 de diciembre de 1883, en Zamora, el presbiterado; el 23 de diciembre de 1883 celebró, en Salamanca, la primera misa; en cuanto a los votos religiosos, el 6 de octubre de 1883 hizo la profesión solemne en Salamanca. Véase *Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Mariae Iosephi Lagrange, O.P. 1855-1938*. Foroiulien. – Tolonen. Positio super fama sanctitatis et virtutibus, vol. II (Bernard Montagnes – Maurice Gilbert – Joseph Doré). Congregatio de Causis Sanctorum, Prot. N. 1816, Romae 1999, 21 notas 84-88. Se reproduce parte de la *positio* en la obra de B. Montagnes, *Biographie*, 36 nota 4; 37 notas 3 y 4.

40 ASEJ Lagrange-Hyvernat 2 (Salamanca, 22 mayo 1884): “Dois-je avouer que c’est l’intérêt qui me fait répondre à votre très-excellente lettre, déjà bien ancienne, hélas? Mais si cet intérêt est comme je l’espère, celui de N.S., il touche de bien près à l’affection qui nous unissait en Lui dans cette heureuse année que nous avons passée à Issy, lisant, comme nous pouvions, Eschyle sous les grands arbres du parc”.

41 ASEJ Lagrange-Hyvernat 5 (Toulouse, 8 julio 1887): “Monsieur l’abbé et cher ancien confrère, Mr Battifol (sic) m’assure que vous voulez bien conserver un bon souvenir de nos excellentes relations à Issy. Cette assurance me permet seule de vous demander le grand service de vous voir pendant les vacances pour m’instruire à votre école de quelques points qui intéressent mes études. (...) Veuillez excuser la grande liberté que je prends à cause de l’affection que vous avez naturellement pour l’ordre de S^t Dominique et ces souvenirs si agréables du passé”.

42 ASEJ Lagrange-Hyvernat 8 (Jerusalén, 23 abril 1891): “J’ai commencé beaucoup trop tard et sans maître”.

43 Véase *infra* nota 71. Hyvernat escribió una carta de adhesión a la creación de la escuela bíblica de Jerusalén, que publicó la *Revue Biblique*: “L’ouverture de votre École scripturaire à Jérusalem est pour moi une nouvelle source de joie. Oui, c’est un grand bonheur pour moi, un grand bonheur pour l’Église. On ne peut douter de l’utilité de cette institution. Je travaillerai à vous former de bons élèves que j’engagerai à aller étudier sur les lieux”, en: X. Faucher, “École pratique d’études bibliques au couvent des dominicains de Saint-Étienne, a

los ha unido en Issy. Si a Hyvernat le parece que la revista no está a la altura de su nivel científico, es precisamente por lo que se le pide que envíe un artículo, con el fin de que aquella no derive hacia la vulgarización, pues el objetivo que Lagrange se ha marcado es el de que aparezca ante los no católicos como una publicación seria y rigurosa⁴⁴. Se aborda, en esta carta, el tema Loisy⁴⁵.

No era ésta la primera vez que Lagrange escribía a Hyvernat para hacerlo partícipe de sus proyectos. En 1890 le había hablado ya de la creación de una escuela práctica de estudios bíblicos en Jerusalén y le rogaba que, además de hacerle publicidad, enviara uno o dos alumnos y dinero⁴⁶. En 1891 le había pedido que colaborara en la creación de un boletín científico, pues Lagrange pensaba que Dios había propiciado el encuentro entre ambos para que, juntos, hicieran algo que fuera de provecho⁴⁷; en esta carta, Lagrange da cuenta de cómo ha concebido la que después será la *Revue Biblique*⁴⁸. En 1892 le recuerda que sigue esperando

Jérusalem”, *Revue Biblique* 1 (1892) 126-132, 127.

44 ASEJ Lagrange-Hyvernat 10 (Jerusalén, 23 marzo 1895): “Je ne puis vous dissimuler que je ne puis comprendre votre abstention au sujet de la Revue biblique. Je vous ai écrit plus d’une fois, je vous ai fait solliciter par le P Jean Marie Périer, aucune réponse favorable. Pourtant je tiens absolument à vous avoir. Batiffol m’aide de tout son cœur: n’était-ce pas un dessein providentiel qui nous a réuni[s] à Issy? Si vous avez un grief contre la Revue, dites-le, je ferai de mon mieux pour vous donner satisfaction. Ce n’est pas assez savant? mais si les savants me refusent leur concours? Du moins je n’ai jamais refusé d’articles comme trop savants: nous avons l’intention bien arrêtée de ne pas courir après les abonnés en faisant de la vulgarisation. Mon but est que nous fassions de la science assez sérieuse pour nous faire respecter des non-catholiques, nous imposer à leur attention. Peu à peu nous y arrivons. Allons aidez-nous! Pardonnez-moi de vous parler si franchement, mais les amitiés de jeunesse laissent un si bon souvenir! Il me semble que c’était hier ces promenades d’Issy!”.

45 ASEJ Lagrange-Hyvernat 10 (23 marzo 1895): “Il m’est revenu aussi qu’un de vos professeurs nous considère comme hostiles à l’abbé Loisy. Mais nous ne pouvions encaisser toutes ses idées. Quant à le combattre où et quand? nous avons gardé un silence qui dans la levée de boucliers générale était certes une grande marque de sympathie. Vous ne savez pas ce que j’ai refusé d’articles contre lui. Il l’a compris d’ailleurs, et comme il représente un élément très-érudit, je désire pour ma part l’avoir comme collaborateur pourvu qu’il ne dogmatise pas”.

46 ASEJ Lagrange-Hyvernat 7 (Jerusalén, 14 octubre 1890): “Je m’adresse à vous sans façon pour vous prier de coopérer à notre entreprise de fonder à Jérusalem une Ecole pratique d’études bibliques. (...) Je vous prie seulement de nous faire un peu connaître et de faire en sorte de nous faire parvenir un ou deux élèves vraiment sérieux et si c’est possible les ressources pécuniaires qui dit-on abondent en Amérique et qui nous font singulièrement défaut”.

47 Lagrange cuenta, entre los colaboradores previstos, con Vincent Scheil: V. Scheil, “Archéologie”, *Revue Biblique* 1 (1892) 113-117; Id., “Prise de Babylone par Cyrus”, *Revue Biblique* 1 (1892) 250-256; Id., “Le psaume 24 (Vulg. 23)”, *Revue Biblique* 1 (1892) 602-604; Id., “Les formules de chronologie en Chaldée et en Assyrie”, *Revue Biblique* 2 (1893) 216-219; Id., “Inscriptions palmyréniennes”, *Revue Biblique* 2 (1893) 627-630; Id., “La tablette de Lachis”, *Revue Biblique* 3 (1894) 433-436; Id., “Sippar-Séparwaim. Note d’archéologie assyrienne”, *Revue Biblique* 4 (1895) 203-206. Véase J.-M. Rousée, *Revue Biblique. Table alphabétique des tomes I-LXXV. 1892-1968*, Paris 1976, 583-584.

48 ASEJ Lagrange-Hyvernat 8 (Jerusalén, 23 abril 1891): “Aujourd’hui je viens vous demander plus que votre nom, - votre concours, pour la fondation d’un bulletin, je n’ose dire d’une revue biblique française. (...) Je suis décidé, autant qu’il est en moi, à ce que ce soit sérieux et vraiment scientifique: sinon, mieux vaut ne rien faire. Je compte sur le P. Vinc. Scheil dont vous connaissez la valeur: si vous voulez bien vous unir à nous, je ne doute plus du succès. Un ou deux articles par an, plus si vous voulez. Ne faut-il pas absolument que nous ayons un organe spécial pour les questions bibliques, un public spécial, que nous entrons dans l’étude approfondie pour ce public, restreint s’il le faut, des questions de philologie, de géographie etc.? (...) Demandez-

su artículo y estudiantes para la escuela; se necesita dinero y Lagrange le expone la idea de que un dominico vaya a América a recaudar fondos⁴⁹.

La cuarta carta fue enviada desde Jerusalén⁵⁰. En ella, Lagrange ruega a Hyvernat que, si va a Roma, intervenga para pacificar los ánimos; habla del Padre Vincent y de su salud, así como del estudio de éste sobre los cananeos (“je crois que cela fera époque”)⁵¹; deja caer que le gustaría pronunciar alguna conferencia en América; muestra gran entusiasmo por el estudio de la Masora cuya publicación está en trámite⁵²; menciona la colaboración, en el pasado, de Guidi y confiesa su deseo de que siga haciéndolo en el futuro⁵³; bromea con el rumor que circula acerca del posible nombramiento episcopal de Batiffol⁵⁴ y, al hilo del

moi des renseignements, si je puis vous les fournir, vous les aurez, mais, je vous en prie, répondez-moi d'abord en me permettant de faire figurer votre nom sur un prospectus que nous allons lancer: cela ne vous empêchera pas d'écrire en anglais, italien etc etc. ...

Personnellement je n'ai pas fait depuis que nous [nous] sommes quittés des progrès proportionnés au temps... une des raisons, c'est que j'ai commencé beaucoup trop tard et sans maître. En revanche nous sommes ici sur un terrain très-favorable: les vérifications, études spéciales des lieux etc sont très-faciles. La revue se publierait à Paris. (...). J'ai toujours pensé que le bon Dieu avait voulu que nous nous connussions pour faire quelque chose ensemble... soyez de cet avis. Nous enverrez-vous des élèves? nous bâtissons”.

49 ASEJ Lagrange-Hyvernat 9 (Jerusalén, 30 de marzo de 1892): “J'attends tous les samedis quelque article de vous pour la Revue biblique. (...) Donc j'espère que vous ne refuserez pas ce service à un vieil ami, à l'ordre de S^t Dominique, à vos souvenirs de Terre Sainte. M^r Hogan m'avait promis un étudiant, mais je ne vois rien venir. Envoyez moi donc je vous prie quelques nouvelles de l'Amérique. Le journal Hebraïca accepterait-il l'échange si nous envoyions la Revue biblique, ou pourrions-nous nous y abonner? Je ne sais plus l'adresse. Je voudrais aussi que vous soyez assez bon pour me mettre en rapport avec quelques bouquinistes anglais qui m'enverraient leurs catalogues et feraient des réductions en votre faveur. Je puis dire que l'oeuvre de S^t Etienne fait de grands progrès. Ce qui nous paralyse c'est le manque d'argent. Pensez-vous qu'un de nos Pères ferait une bonne quête en Amérique? Est-il absolument nécessaire qu'il sache l'anglais? Je serais heureux d'aller moi-même vous voir, mais impossible de quitter le poste. Adieu, cher et très-révérénd ami, excusez ma simplicité et répondez-moi de grâce, par une lettre et par un article”.

50 La colaboración escrita, que, en las cartas anteriores, Lagrange tan insistentemente había pedido a Hyvernat, llegó al fin: H. Hyvernat, “Étude sur les versions coptes de la Bible”, *Revue Biblique* 5 (1896) 427-433; 6 (1897) 48-74; Id., “Un fragment inédit de la version sahidique du Nouveau Testament, Ephes. I 6-II 8b”, *Revue Biblique* 9 (1900) 248-253.

51 Sobre Canaán, véase H. Vincent, “Les villes cananéennes d'après les fouilles récentes”, *Revue Biblique* 15 (1906) 39-66; 210-244; Id., *Canaan d'après l'exploration récente* (Études Bibliques 5), Paris 1907.

52 Hyvernat publicó, en varios números de la *Revue Biblique*, una introducción a la Masora: H. Hyvernat, “Petite introduction à l'étude de la Massore”, *Revue Biblique* 11 (1902) 551-563; *Revue Biblique* 12 (1903) 529-549; Id., “Le langage de la Massore”, *Revue Biblique* 13 (1904) 521-546; *Revue Biblique* 14 (1905) 203-234; 515-542.

53 Se trata de Ignazio Guidi: I. Guidi, “Il canone bíblico della chiesa copta”, *Revue Biblique* 10 (1901) 161-174; Id., “Analecta exegetica”, *Revue Biblique* 11 (1902) 398-399; Id., “Une terre coulant du lait avec du miel”, *Revue Biblique* 12 (1903) 241-244; Id., “Un fragment arabe d'onomastique biblique”, *Revue Biblique* 13 (1904) 75-78; Id., “הגבין סלה הנה”, *Revue Biblique* 14 (1905) 553-555; Id., “Une description arabe du Sinaï”, *Revue Biblique* 15 (1906) 433-442; Id., “L'historiographie chez les sémites”, *Revue Biblique* 15 (1906) 509-519. Véase J.-M. Rousée, o.c., 246.

54 ASEJ Lagrange-Hyvernat 52 (París, 10 abril 1916): “Des nouvelles? Commençons par Batiffol. Toujours très bon ami pour moi, enchanté d'être chanoine à Paris, a refusé une situation beaucoup plus brillante, mais je n'ose manquer au secret qu'il m'a fait jurer... il s'agissait d'un évêché... devinez”; escribe, en otra ocasión, a Hyvernat: “Mais vous avez déjà refusé le Cardinalat ...” (ASEJ Lagrange-Hyvernat 29, Jerusalén, 13 mayo 1903). Véanse *infra* notas 56 y 59.

comentario, le vienen a la mente antiguos recuerdos: “Où sont les bons jours d'Issy?”⁵⁵.

La quinta carta, escrita en París, acusa el recibo del dinero que ha enviado Hyvernat, a la vez que se lamenta de la mala salud de éste; retoma el rumor del episcopado de Batiffol y completa la información con una confidencia del propio interesado a Lagrange: lo ha rechazado⁵⁶; comunica la aparición de su comentario a la carta a los Romanos⁵⁷; pide colaboración escrita para la *Revue Biblique*⁵⁸; refiere novedades sobre Vincent, Dhorme y Jausen, movilizados a causa de la guerra; evoca la primavera en Issy⁵⁹.

En la sexta carta, escrita en Roybon Isère, hace saber que ha recibido el estudio de A. Vaschalde y que, en la *Revue Biblique*, existen dos niveles en cuanto

55 ASEJ Lagrange-Hyvernat 42 (Jerusalén, 21 mayo 1906): “Si vous allez à Rome, pour l’amour de Dieu, pour l’honneur de la Sainte Église, dites quelques bonnes paroles pour qu’on ne perde pas le sang-froid, qu’on ne se laisse pas emballer à la suite de qqes Jésuites intransigeants! (...). (Sobre el Padre Vincent) Ses Chananéens me paraissent superbes, et je crois que cela fera époque... (...). Je ne veux plus vous voir qu’en Amérique. Je ne compte plus du tout sur votre Université, mais il semble que je ferais bien mes frais, si seulement j’obtenais la permission et que je puisse mettre sur pied quelques conférences, en français et en anglais. De vous, plus rien paraît-il, mais des promesses, ce qui est quelque chose. Je vais donc me mettre en vigie sur le bord de la mer pour attendre le splendide vaisseau de la Massore, pétant au moins 25 noeuds. Êtes-vous en pourparlers avec Lecoffre? Ce sont de très bonnes gens, et ce serait très représentatif pour nos études bibliques. N’étant qu’un pauvre théoricien, bâtisseur de châteaux de cartes, je m’extasie cependant devant vos solides et érudites constructions. Si vous voyez Guidi à Rome, achevez de le gagner à la Revue biblique; il nous est d’ailleurs très bon, et je suis très ravi [?] de son concours. Batiffol sera probablement nommé évêque; et, si vous êtes Cardinal, regarderez-vous encore tous deux ce pauvre frate qui a si peu d’avancement? Où sont les bons jours d’Issy? que de tristesse dans notre chère France”.

56 “Il n’est pas indiscret, je pense, de dire ici que S.A. le prince de Monaco lui demanda d’accepter qu’il le présentât à Rome pour le siège episcopal de sa ville. Comme ce poste éminent passe pour agréable et peu absorbant, on lui montrait que ce serait le repos avec la dignité, *otium cum dignitate*, le revê de Cicéron. Il refusa ne se croyant pas encore autorisé au repos. Le cardinal Amette le nomma chanoine de Paris” (M.-J. Lagrange, “Batiffol”, 82). Véase *supra* nota 54.

57 M.-J. Lagrange, *Saint Paul. Épître aux Romains* (Études Bibliques), Paris 1916.

58 Hyvernat escribió por última vez en la revista en 1913: H. Hyvernat, “Pourquoi les anciennes collections de manuscrits coptes sont si pauvres”, *Revue Biblique* 22 (1913) 422-428.

59 ASEJ Lagrange-Hyvernat 52 (París, 10 abril 1916): “Je reçois à l’instant votre lettre du 24 mars, avec cet aimable chèque de 100 francs. Je suis bien touché de votre bonne pensée pour un pauvre de Jérusalem, mais bien peiné de savoir que votre santé laisse tant à désirer. (...) Des nouvelles? Commençons par Batiffol. Toujours très bon ami pour moi, enchanté d’être chanoine à Paris, a refusé une situation beaucoup plus brillante, mais je n’ose manquer au secret qu’il m’a fait jurer... il s’agissait d’un évêché... devinez. (...). Je continue à faire marcher la Revue biblique, numéro double à la fin de ce mois, et je viens de publier le commentaire de l’épître aux Romains. (...). Votre écriture ne reparaitra-t-elle jamais dans la Revue biblique? J’ai cru en voyant votre main que vous alliez m’offrir un article. (...) Le P. Vincent ... a absolument voulu être le plus près possible du front. Il était infirmier à Vienne (Isère) où il faisait un bien énorme, étant vite devenu aide médecin. (...) N’a pas pensé un seul instant à ses études, ne pense qu’aux blessés. (...) Le P. Jausen ... Est maintenant au service de la flotte française, est extrêmement apprécié. (...) Les bonnes journées que nous avons passées à Issy ne sont jamais sorties de ma mémoire, ni nos traductions dans les portes [?] ou en promenades. Le printemps, le printemps, les vastes horizons, les larges pensées! Et maintenant je dis à Dieu: faites-moi miséricorde et pardonnez-moi cette misérable vie!”

a los trabajos que se publican en ella⁶⁰; comunica que ha sido sometido a una operación, aunque lo que realmente lo preocupa es la disminución de la vista para la lectura; refiere las novedades sobre la guerra en Europa; informa sobre la situación en que se encuentran Vincent, Dhorme, Jaussen y Savignac, y que los turcos se han llevado trescientos volúmenes de la escuela; se lamenta de que los jesuitas proyecten abrir un instituto bíblico en Jerusalén por las consecuencias que ello puede acarrear a la escuela dominicana; recuerda los días de Issy⁶¹.

La séptima carta enviada desde Jerusalén acusa el recibo del cheque enviado por Hyvernat y se interesa por la salud de éste, que ha sido sometido a una operación⁶²; comenta algunas cuestiones sobre manuscritos⁶³; se lamenta de que los estudios bíblicos de los dominicos de Jerusalén tengan mala reputación en Roma, mientras que, en París, no puede ser mejor; confiesa que está existencialmente cansado; recuerda la fiel amistad, nacida en Issy, entre los tres⁶⁴.

60 A. Vaschalde, "Ce qui a été publié des versions coptes de la Bible", *Revue Biblique* 28 (1919) 220-243; 513-531; *Revue Biblique* 29 (1920) 91-106; 241-258; *Revue Biblique* 30 (1921) 237-246; *Revue Biblique* 31 (1922) 81-88; 234-258.

61 ASEJ Lagrange-Hyvernat 56 (Roybon Isère, 16 julio 1918): "Il y a plusieurs jours que j'ai remercié le D^r Vaschalde de son envoi. J'attends les épreuves. Mais venant de vous, je sais que c'est de tout premier ordre. La revue biblique a deux étages de travaux. Je travaille pour le peuple — intelligent cependant. D'autres forment un répertoire qui sera toujours utile aux savants. Tel est l'article de votre élève, à l'instar des vôtres. C'est à ces travaux qui je tiens le plus, quoique peut-être l'éditeur souhaite qu'il y en ait d'autres! (...). Mais cette fois l'opération a très bien réussi. Me voilà remis du côté de la vessie, mais, comme vous, je me préoccupe de la vue qui tremblote quand je lis. (...). Aujourd'hui même j'apprends la nouvelle offensive: c'est peut-être le début de la suprême bataille, car je ne crois pas que les Allemands s'obstinent quand ils verront la partie perdue. Le P. Vincent est absolument absorbé par son travail au ministère de la guerre, comme le P. Dhorme aux Affaires étrangères. Le P. Jaussen et le P. Savignac sont tous deux à la division navale de Syrie ... Le P. Jaussen est persona gratissima à l'état-major anglais comme à la flotte française. (...). Les Turcs nous ont pris environ 300 volumes, mais l'ensemble est dans l'état, sauf une saleté indicible. (...). Mais je n'ai plus l'ardeur de mes jeunes années, et je n'ai pas le courage de recommencer la fondation si on persiste à nous traiter en suspects. Nous ne pouvons faire concurrence à Jérusalem [souligné trois fois] à un institut pontifical. Si les Jésuites s'établissent nous n'avons qu'à nous retirer. Je voudrais dire cela à Rome où je pense aller fin septembre. Je prends bien part à tous vos ennuis, surtout à cette difficulté de marcher. Où est le temps d'Issy? Je vous remercie de me garder une si fidèle amitié".

62 Hyvernat fue tenido siempre por amigo de la revista, aunque sus artículos, en ella, pudieran ser contados con los dedos de la mano. En una nota del Boletín sobre los manuscritos de la colección John Pierpont Morgan, cuya catalogación fue encomendada a Hyvernat, se dice: "Notre collaborateur M. Hyvernat —un ami dévoué de la *Revue* dont nos lecteurs n'ont pas oublié les études sur les versions coptes de la Bible,— est chargé de publier un catalogue détaillé du tout", *Revue Biblique* 29 (1920) 448. Véanse *supra* notas 44, 48, 49, 55, 59 e *infra* nota 65.

63 Sobre A. Vaschalde, véanse *supra* notas 60 y 61; sobre Worrell y los manuscritos de la colección Freer, véanse "Bulletin", *Revue Biblique* 25 (1916) 614; "Bulletin", *Revue Biblique* 33 (1924) 132-133.

64 ASEJ Lagrange-Hyvernat 58 (Jerusalén, 7 noviembre 1920): "Merci ... pour le chèque de 200 francs, très bien venu. (...). R^{me} Père Pascal Robinson ... ne m'a pas donné de trop bonnes nouvelles de votre santé, sans pouvoir m'expliquer ce qu'est cette opération. (...). Votre copte coule comme le Nil. Alors que signifie maintenant la liste de M. Vaschalde? C'est tout à compléter. Je compte sur vous pour recevoir ces belles publications. M. Worrell auquel j'ai donné tout ce que j'ai pu de la *Revue bibl.* m'a promis le facsimilé du ms. Freer, mais je ne vois rien venir. (...). Vous avez su à Paris combien notre maison y est en bonne réputation. Plût à Dieu qu'il en fût de même à Rome. Mais nous y avons des adversaires passionnés qui disent trois fois le jour au S. Père:

La octava carta es particularmente emotiva, pues, al conmemorar la ordenación sacerdotal, recuerda que, en Issy, entraron juntos en la vida clerical; anuncia que prepara un manual de crítica textual del Nuevo Testamento; comenta algunas cuestiones relativas a manuscritos y cursa consultas sobre crítica textual; menciona nuevamente Issy y la amistad, indestructible, mantenida durante tantos años, que se ha de convertir en oración a la hora de la muerte⁶⁵.

La novena y última carta del archivo fue enviada desde Jerusalén y trata de la operación de vesícula a que se vio sometido Hyvernat; comunica la publicación del libro sobre crítica textual del Nuevo Testamento, que saldrá a la luz con las opiniones que Hyvernat ha ido transmitiendo a Lagrange epistolarmente⁶⁶; pide, como siempre, la colaboración científica y literaria con la escuela bíblica; diserta sobre una teoría acerca del origen del evangelio de san Juan⁶⁷; recuerda los días de Issy y anuncia que Jean Batiffol, sobrino de Pierre, y, al igual que éste, historiador, va a ingresar en el Seminario de París⁶⁸.

Se diría que, en la vocación sacerdotal de Jean Batiffol, Lagrange ve el inicio

Delenda Carthago. Que faire, prendre patience, et laisser de côté les questions qui intéressent le public, et les solutions qui feraient du bien aux âmes. Oh! vous avez choisi la bonne part... Je souhaite que vous la gardiez longtemps encore. Pour moi, je suis souvent bien fatigué de l'existence. Malgré tout on y tient, mais c'est stupide. Préparons-nous à un monde meilleur si N. S. veut bien nous faire miséricorde. Je parle pour moi, car vous avez bien travaillé. (...). Où est le temps d'Issy? C'est égal, nous avons été fidèles à l'amitié. Batiffol est toujours parfait pour nous, je veux dire avant tout pour moi. Mais, vous, si bon ami, ne pourriez-vous pas faire parler quelques personnes et parler vous même pour la cause des études que nous faisons?"

65 ASEJ Lagrange-Hyvernat 61 (Jerusalén, 14 marzo 1934): "A mon tour je vous envoie un souvenir de mon jubilé sacerdotal. Nous sommes entrés ensemble dans la voie cléricale, et combien vivent encore de nos compagnons dans la chère maison d'Issy? Avec Batiffol du moins j'ai eu des relations bien suivies, mais votre installatiokn (sic) aux États-Unis nous a bien séparés. Je pense beaucoup à vous... [en marge de gauche:] Et encore: que pensez-vous des papyrus Chester Beatty? (...). Pour la rémission de mes péchés, je suis attelé à un manuel de critique textuelle du N. T. (...). Vous voyez que je travaille encore. Mais quelle ruine. Je ne me souviens plus de rien, ma mémoire me trahit. Mais je persévère dans mes mauvaises habitudes. Tout de même si j'avais quelques chances de vous revoir, j'en profiterais bien volontiers. (...). Vraiment il me semble que si nous nous retrouvions nous croirions reprendre une conversation d'Issy, ou de Bourg (où nous avons tant ri que ma bonne mère croyait que nous pleurions, ou de Jérusalem. Ces vieilles amitiés sont indestructibles. Vous êtes le plus jeune, priez pour moi quand vous apprendrez ma mort".

66 M.-J. Lagrange (avec la collaboration du St. Lyonnet), *Critique Textuelle*. Véase supra nota 20.

67 El libro agotado, de que hace mención, es H. Thompson, *The Gospel of St. John according to the earliest coptic manuscript* (British School of Archaeology in Egypt and Egyptian Research Account. Twenty-Ninth Year, 1923), London 1924.

68 ASEJ Lagrange-Hyvernat 64 (Jerusalén, 15 febrero 1935): "Je viens de recevoir votre bonne lettre. Comme je suis touché que relevant à peine d'une grave maladie, vous ayez couvert à mon intention toutes ces feuilles. Je ne savais rien. (...). Ma lamentable critique textuelle du N.T. est déjà toute imprimée et corrigée. Je vais tâcher de mettre un petit appendice pour signaler vos opinions, mais sans trop vous compromettre. Le plus intéressant est la datation où vous n'êtes pas de l'avis de Kenyon: je crois que je peux le dire. L'étude des papyrus Beatty m'a prouvé qu'il est loin d'être infallible. (...). Quand vous tirez quelque publication, songez à l'école biblique. Je n'ai pu me procurer le s. Jean de sir Herbert Thompson déjà épuisé! Et voilà encore du nouveau... On parle bien en l'air d'un cinquième évangile, source de s. Jean etc. Je croirais plutôt un petit conglomérat. Enfin, attendons les textes. Priez pour votre vieil ami. Où sont les jours d'Issy? Vous savez que Jean Batiffol agrégé d'histoire, neveu de notre ami est au Séminaire à Paris, parfaitement heureux".

de un nuevo ciclo, pero que es, a la vez, por muchas razones, continuación de la historia precedente⁶⁹, en la que él, junto con sus dos amigos de siempre, ya han consumado o están a punto de consumir la carrera ¡quién sabe si el joven Batiffol encontrará, en el Seminario de París, compañeros de la estatura intelectual y espiritual de aquellos que él conoció en Issy!

Como ya se ha dicho más arriba, Hyvernat se marchó a los Estados Unidos⁷⁰, por eso no participó directamente en los avatares en que se vieron inmersos Lagrange y Batiffol⁷¹. Sin embargo, las cartas que hemos dado a conocer atestiguan la comunión vital existente entre ellos, con independencia de las actividades concretas en las que estuviera comprometido cada cual, pues, en el fondo, había una experiencia irrepetible de hallazgos compartidos durante las horas de estudio en el Seminario de Issy, a la que se veían permanentemente remitidos, y que produciría, además, importantes efectos en la exégesis escrituraria. Ciertamente, sin el encuentro de Issy, no habrían tenido lugar las conferencias de Toulouse, publicadas en forma de libro y que constituyen, en la Iglesia Católica, el punto de arranque de la aplicación del método histórico en la lectura de la Biblia⁷²; Batiffol ayudó a Lagrange cuando puso en marcha la *Revue Biblique*, e hizo, además, en los primeros años, desde París, las funciones de secretario⁷³; Lagrange correspondió colaborando en el *Bulletin de Littérature*

69 “On connaissait notre programme, énoncé en trois mots par le vénéré doyen de l’érudition bénédictine, l’abbé dom Amelli: progrès sans cassure, *progresso senza rotura*” (M.-J. Lagrange, “Batiffol”, 76).

70 Véanse *supra* notas 25 y 28.

71 Convendría saber cuál era, en Estados Unidos, el punto de vista de Hyvernat acerca de lo que estaba sucediendo en la Iglesia en los años críticos de Lagrange. Puede verse un destello de su pensamiento en lo que comentaba a G. Goossens: “Il se plaint du peu de contact entre les universités catholiques: Louvain, Paris, Milan, Washington; elles devraient collaborer, se connaître, se soutenir. Les études orientales ont peu de crédit dans les milieux ecclésiastiques; on en fait trop une dépendance de la théologie et, dans tout le domaine scientifique, on est dépassé par les protestants” (J. Vergote – G. Goossens, l.c., 156-157).

72 M.-J. Lagrange, *La méthode historique*; B. Montagnes, “La méthode historique”, 73. Sobre las gestiones realizadas por Batiffol para llevarse a Lagrange a Toulouse, *ibid.*, 73-78. Véanse *supra* notas 2 y 8.

73 Batiffol escribió en el primer número de la revista: P. Batiffol, “La science des reliques et l’archéologie biblique”, *Revue Biblique* 1 (1892) 186-198; 199-202 (Appendice); los títulos de los artículos publicados por Batiffol en la revista pueden verse en J.-M. Rousée, o.c., 62-63. Con motivo de su promoción al rectorado del Instituto Católico de Toulouse, la redacción de la revista sacó la siguiente nota: “M. l’abbé Batiffol, qui voulait bien remplir à Paris les fonctions de secrétaire de la *Revue Biblique*, et qui lui apportait en outre le concours d’une collaboration autorisée, vient d’être nommé Recteur de l’Institut catholique de Toulouse. Les félicitations de la Rédaction et des lecteurs de la *Revue biblique* qui le suivront dans son nouveau poste, seraient mêlées de vifs regrets, si l’éminent Recteur n’avait bien voulu nous promettre la même sympathie et le même appui”, *Revue Biblique* 7 (1898) 465. Según Bernard Montagnes, Batiffol habría sido el artífice del formato, actualmente vigente, de la *Revue Biblique* (B. Montagnes, “La méthode historique”, 73). Lagrange escribió, en la *Revue Biblique*, esta nota cronológica con motivo de la muerte de Batiffol: “Nous voulons seulement dire ici la gratitude de la *Revue Biblique* envers sa personne. Dès la première année (1892), il fut des nôtres. Lorsque M. Lecoffre devint notre éditeur (1895), Mgr Batiffol voulut bien remplir à Paris les fonctions de secrétaire (se añade una nota a pie de página: “C’est de lui que sont bien des notes signées S”), et mit toute son activité et son influence déjà grande au service de son succès. C’est à la *Revue* qu’il a donné les prémices de cette *Eglise*

Ecclésiastique, creado por Batiffol⁷⁴. E Hyvernat lo hizo con ambos, desde la distancia geográfica, en la medida y el modo que le fueron posibles. Quede, pues, como testimonio fehaciente de cuán determinante puede ser un solo año de formación en el seminario y cuáles han sido las bases sobre las que se han construido tres proyectos vitales distintos, que, sin embargo, han hallado el punto de convergencia en el sacerdocio y en la Palabra de Dios.

naissante que rendit son nom célèbre, et aussi la primeur des *Tractatus Origenis*. Devenu Recteur de l'Institut catholique de Toulouse et fondateur du *Bulletin de littérature ecclésiastique*, il ne laissa pas de nous honorer de ses travaux les plus étudiés et d'un caractère plus technique. Cette sympathie, cette fidélité, cette libéralité dépassant le désintéressement le plus délicat, lui ont créé des titres de reconnaissance impérissables auprès des rédacteurs et des lecteurs de la Revue. Celui qui en a senti le plus vivement le bienfait et ne s'attendait pas à lui survivre en lègue le souvenir à ceux qui continueront une oeuvre qui lui doit tant [L]", en: *Revue Biblique* 38 (1929) 320; M.-J. Lagrange, "Batiffol", 71, 74-76. Véase P. Batiffol, "L'Église naissante. Introduction historique a l'étude du Nouveau Testament", *Revue Biblique* 3 (1894) 503-521; 4 (1895) 137-159, 473-500; Id., "L'Église naissante. L'idée de l'Église", *Revue Biblique* 5 (1896) 360-380; Id., "L'Église naissante. Hermas et le problème moral au second siècle", *Revue Biblique* 10 (1901) 337-351; Id., "L'Église naissante. Le canon du Nouveau Testament", *Revue Biblique* 12 (1903) 10-26; Id., "Les Tractatus Origenis a propos d'un livre nouveau", *Revue Biblique* 12 (1903) 81-93.

⁷⁴ M.J. Lagrange, "L'esprit traditionnel et l'esprit critique", *Bulletin de Littérature Ecclésiastique* 1 (1899) 35-50. En este mismo número publicó una nota sobre *Mélanges d'histoire et de littérature religieuse*, cuyo autor era Jacques Thomas, *Bulletin de Littérature Ecclésiastique* 1 (1899) 283-285; M.J. Lagrange, "Jésus et la critique des Évangiles", *Bulletin de Littérature Ecclésiastique* 1 (1904) 3-26.

